



*La Capital
Valenciana
durante
el Siglo XVIII*

LA MAQUETA
DE LA CIUDAD DE VALENCIA
SEGÚN EL PLANO DE TOSCA

UNA MAQUETA DEL SIGLO XXI



Castellano

VALENTIA EDETANORUM vulgo DEL CID DELINEATA A D^o THOMA UINCENTIO TOSCA CONGR. ORATORIJ PRESBYTERO



D'APRÈS TOMÁS VICENT TOSCA - ca. 1738
VALENTIA EDETANORUM vulgo DEL CID

UNA
MAQUETA
DEL
SIGLO
XXI

LA MAQUETA
DE LA CIUDAD DE VALENCIA
SEGÚN EL PLANO DE TOSCA



«62. Como vamos de este pueblo (El Grao) á Valencia queda el río á la izquierda. El camino es ancho y divertido, ya por las huertas que hay á uno y otro lado quanto alcanza la vista, ya por la multitud de coches, calesines y tartanas que lo cubren; sus laderas están plantadas de nogales y álamos hasta las inmediaciones de la Alameda, que empieza junto al puente del Mar, y sigue hasta el inmediato llamado del Real.

La multitud de árboles que la componen oculta el río y la capital; pero apenas se sale de la alameda se descubre el ancho cauce, regularmente seco, y los edificios, torres y cúpulas de la ciudad, la qual presenta la vista que he procurado dibujar en la estampa adjunta, tomada desde San Pio V. Aquí forman las casas una calle, continuada hasta mas allá del puente de Serranos, donde tuerce hácia el nordeste con nombre de calle de Murviedro, principio del camino real de Barcelona, por cuyo rumbo vamos á proseguir la descripción de los pueblos y tierras que le caen hácia poniente. La calle de Murviedro es un arrabal tan capaz, que podría por sí sola formar una ciudad decente. Prolóngase cerca de un quarto de legua con edificios unidos á una y otra acera, sin los muchos que quedan ocultos en el campo; disminuye al fin el número de casas, y se descubre por todas partes un terreno igual, fértil y sumamente aprovechado. Cañaños, trigos, maices, judías y hortalizas ocupan alternativamente las áreas, sobre las quales sale aquel inmenso bosque de moreras, cuyo fruto es casi imposible calcular.»

Antonio Josef Cavanilles

OBSERVACIONES SOBRE LA HISTORIA NATURAL,
GEOGRAFÍA, AGRICULTURA, POBLACIÓN Y FRUTOS
DEL REYNO DE VALENCIA.

Imprenta Real, Madrid, 1795, p. 145

PRESENTACIÓN

LA MAQUETA
DE LA CIUDAD DE VALENCIA
SEGÚN EL PLANO DE TOSCA

UNA MAQUETA DEL SIGLO XXI

La Capital Valenciana durante el Siglo XVIII

El Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat, MuVIM, inaugurado en julio del año 2001, está orientado hacia el estudio y difusión del pensamiento del movimiento ilustrado del siglo XVIII y hacia el análisis de las etapas anteriores y posteriores a aquel momento histórico: desde los tiempos medievales hasta nuestros días. En consecuencia, y en el seno de dicho arco cronológico, el MuVIM quiere ayudar a explicar la forma que tenemos de ver y de entender la vida: fuimos y somos el *museu de les idees*, el museo donde se reflexiona sobre buena parte de las ideas que han movido y mueven el mundo.

Además de la exposición permanente, de las exposiciones temporales y de diversas iniciativas, la instalación en el MuVIM —en marzo de 2003— de una maqueta basada en el plano de Tosca fue un componente muy importante del proyecto de este museo entonces pionero: los visitantes pudieron acceder a la visión de la capital valenciana en el siglo XVIII, el Siglo de las Luces o de la Ilustración y —entre muchos aspectos posibles— comprobar la apariencia de una ciudad europea del Antiguo Régimen, el estado pretérito de determinadas construcciones monumentales que todavía existen, o las transformaciones urbanas efectuadas durante los últimos siglos. Toda esta información nos permite reflexionar sobre la evolución de nuestra ciudad: tanto sobre los aspectos más positivos del proceso, como sobre aquellos que han supuesto un indudable empobrecimiento patrimonial, fruto en ocasiones de la especulación más descarnada sobre edificios y entornos. Así pues y desde ahora, tras la reinstalación de la maqueta en el hall del museo en julio de 2016, se hace posible nuevamente el encuentro de nuestros ciudadanos y de los forasteros con la Valencia ilustrada y con los interrogantes que aquella realidad urbana puede provocarnos.

Las grandes maquetas históricas de ciudades tienen unas posibilidades pedagógicas que aprecian, y muy bien, muchos educadores y progenitores. Sabedores de ello, los impulsores de esta maqueta del Cap i Casal de los valencianos llevaron a término la iniciativa con el propósito, loable a todas luces, de que constituyera un punto de atracción permanente del turismo familiar, escolar y cultural; con la actual reinstalación aquel deseo se hace vigente otra vez y los diversos públicos tienen un motivo más para visitar el MuVIM.

LA MAQUETA
DE LA CIUDAD DE VALENCIA
SEGÚN EL PLANO DE TOSCA

UNA MAQUETA DEL SIGLO XXI

EL PLANO DEL PADRE TOSCA

El sacerdote Tomás Vicente Tosca y Mascó (1651-1723), científico adscrito al movimiento de los *novatores* innovadores o precursores del pensamiento ilustrado, sería conocido como *el capellà de les ratlletes*: este apelativo obedecía a su trabajo de elaboración de un detalladísimo plano de la ciudad de Valencia, donde se recogería el trazado de las calles, plazas y edificios de nuestra capital.

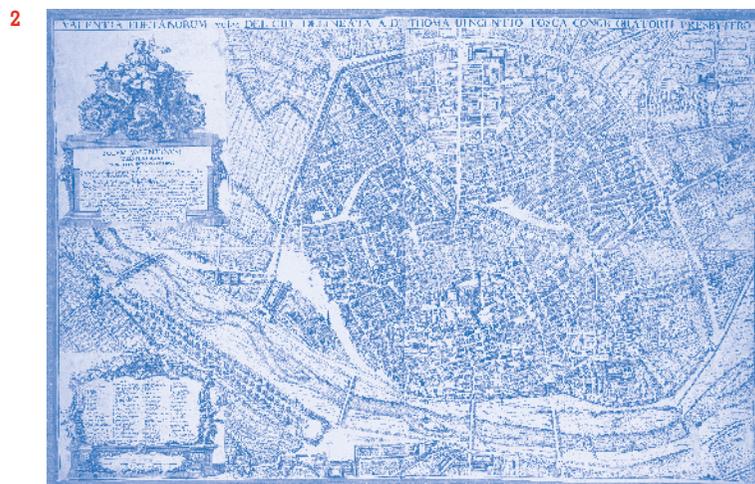
El plano manuscrito del padre Tosca fue acabado de dibujar en 1704 —es posterior en casi un siglo al elaborado por Antonio Mancelli (1608) con trazos más esquemáticos— y se conserva actualmente en el Museo Histórico Municipal, en la sede central del Ayuntamiento de Valencia.

Probablemente hacia 1738, cuando Tosca ya había fallecido y la ciudad superaba los 45.000 habitantes, salió a la luz una versión grabada y reducida de su plano en la imprenta de Antonio Bordázar de Artazu.

El grabado, que transcurridos los años se convirtió en la obra cartográfica más famosa y difundida de la capital valenciana, era obra de José Fortea y reflejaba algunos cambios que se habían dado en la urbe desde la Guerra de Sucesión. Pero también mostraba uno de los impactos sufridos por el reino valenciano como consecuencia del Decreto de abolición de los Fueros del 29 de junio de 1707: mientras el plano original llevaba escrita toda su toponimia en valenciano, la nueva versión hacía un uso sistemático del castellano al nombrar los distintos lugares de la ciudad.

1 TOMÀS VICENT TOSCA - 1704
VALENTIA EDETANORUM aliis
CONTESTANORUM, vulgo DEL CID

2 D'APRÈS TOMÀS VICENT TOSCA - ca. 1738
VALENTIA EDETANORUM vulgo DEL CID

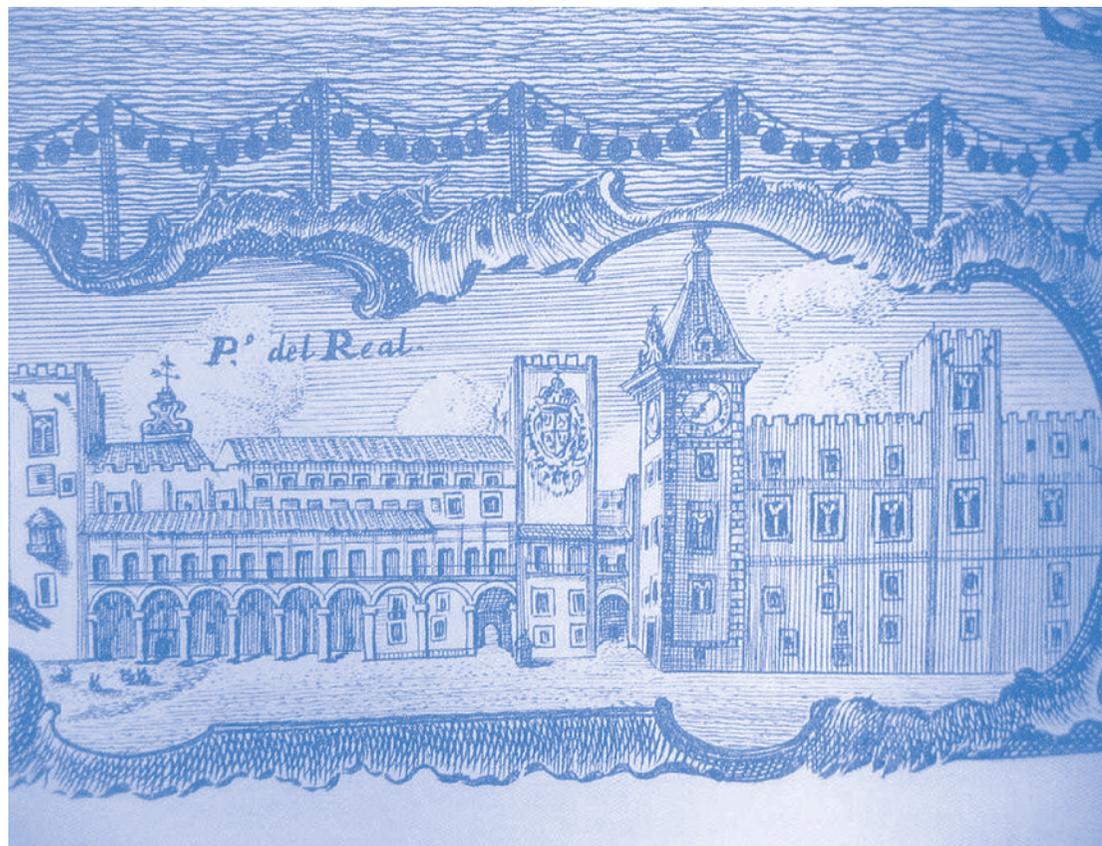


LA ÉPOCA DEL PLANO

CARLOS FRANCIA - 1755
DIBUJO DEL PALACIO REAL, VALENCIA

Las décadas de la primera mitad del siglo XVIII eran para los valencianos, y muy claramente, tiempos de «Nueva Planta», de centralización política y cultural en los territorios de la península ibérica gobernados desde Madrid. Pero aquellos eran también tiempos para que continuaran surgiendo las proclamas y los trabajos de los científicos y pensadores innovadores, o *novatores*, radicados en el antiguo reino de Valencia. Y el marco cronológico para que se afanzara la figura de Gregorio Mayans, verdadero puente entre el referido grupo intelectual —activo a caballo de los siglos XVII y XVIII— y la generación ilustrada valenciana de la segunda mitad del Siglo de las Luces (Juan Andrés, Antonio José Cavanilles, Gabriel Ciscar, Jorge Juan, Juan Bautista Muñoz, Francisco Pérez Bayer, etc.).

Para situar al lector ante la España y la Europa adyacentes a la elaboración del plano grabado que comentamos, diremos que durante aquellos años el rey Felipe de Anjou fundaría en la capital española la Real Academia de la Historia y la Real Academia de Medicina, y dispondría la construcción —también en Madrid— del *Palacio Real*; Gregorio Mayans (bibliotecario entre 1733 y 1740 de la corte madrileña) editaría la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra y Orígenes de la lengua española*, y Feijoo seguiría dando a luz su *Teatro crítico universal*; Voltaire escribiría las *Lettres anglaises* o *Lettres philosophiques*, y David Hume publicaría *A Treatise of human nature*; Jorge Juan y Antonio Ulloa participarían en la expedición de La Condamine al virreinato del Perú, Maupertuis se pondría en marcha hacia Laponia —como los anteriores, también para documentar la forma exacta de la Tierra— y Carl von Linné, Linneus, publicaría el *Systema naturae*; Federico II de Prusia invadiría Silesia y, casi contemporáneamente, Händel estrenaría el oratorio *Messiah*...



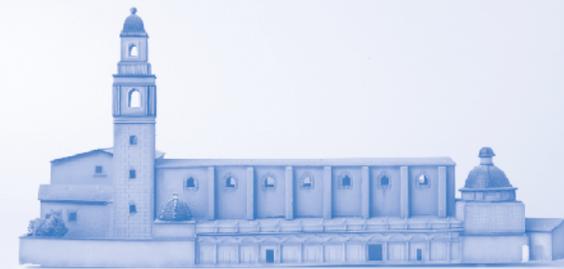
LA MAQUETA DE VALENCIA SEGÚN EL PLANO DEL PADRE TOSCA

Las Cortes Valencianas encomendaron hace décadas una recreación tridimensional de la Valencia dieciochesca, elaborada básicamente en madera y mostrada en diversas exposiciones de temática histórica. Pero la constitución del Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat, MuVIM, propició que la entidad titular del mismo, la Diputación de Valencia, sufragase la construcción de una nueva maqueta que siguiera como guía el plano de Tosca (en su versión grabada) y fuese expuesta de forma permanente en el hall del museo.

La maqueta necesitó para su laboriosa construcción por parte del equipo dirigido por Vicente Gómez Herraiz, de la asistencia documental (por lo que respecta a iconografía, bibliografía y cartografía) de Fernando Muñoz Nebot, entonces Jefe de la Unidad de Documentación de la Diputación de Valencia.

La restauración del plano original dibujado por Tosca —gracias a los trabajos auspiciados por la Subsecretaría de Promoción Cultural de la Conselleria de Cultura i Educació de la Generalitat Valenciana— contribuyó también a la llegada a buen puerto de la iniciativa de la Diputación: durante el proceso de construcción de la maqueta se pudo disponer de las imágenes ampliadas de ciertos detalles necesarios para la correcta interpretación del plano grabado.

En la publicación preparada en ocasión de la instalación de la maqueta en el MuVIM —en marzo de 2003— se recogían unos textos que, en buena parte, podemos hacer nuestros ahora, cuando el hall del museo vuelve a estar dedicado a una de las imágenes más emblemáticas del Siglo de las Luces valenciano:



«La nueva maqueta, construida a escala 1:500, tiene una extensión de 24 metros cuadrados, está policromada y se ha realizado en materiales plásticos, habiéndose utilizado polímeros para reproducir la vegetación (entre la que destaca un número de árboles próximo a los 7.500).

Todos los edificios de la ciudad (incluyendo las más de 450 manzanas de casas) se han tallado y pintado a mano por acreditados artesanos de la miniatura, en un ejercicio parangonable a los esfuerzos más sobresalientes de la península ibérica, Europa y el mundo por lo que respecta a la construcción de maquetas históricas de ciudades».

El observador atento de la maqueta podrá detenerse en muchos hitos de la geografía urbana de la Valencia de ca. 1738: los restos de la muralla de época musulmana, el Palacio de la Generalitat, Santo Domingo, la Lonja y el Consulado de Mar, la Catedral y el Miguelete, el Patriarca, San Pío V, la Basílica de la Virgen de los Desamparados, El Carmen, Santa Catalina, San Juan del Hospital, los Santos Juanes, San Martín, San Esteban, la Trinidad, San Agustín, el Hospital General, San Francisco, el Remedio, la antigua Casa de la Ciudad (actual jardín adyacente al Palacio de la Generalitat), la Ciudadela, el Palacio Real, las doce entradas, puertas y portales, de la muralla de 1365 —en particular las monumentales puertas de Quart y de los Serranos— y los cinco puentes sobre el río Turia existentes en el siglo XVIII. Se ha de hacer constar que algunas de las construcciones más emblemáticas de la Valencia dieciochesca, como las Escuelas Pías, la Iglesia y Convento de la Orden de Montesa, es decir «el Temple», o la Aduana —actual Tribunal Superior de Justicia—, no estaban construidas cuando se elaboró el plano. Igualmente, la espectacular portada barroca del Palacio del Marqués de Dos Aguas todavía no existía.

En la construcción de las reproducciones de edificios y paisajes de la maqueta intervinieron nueve personas, que invirtieron unas 80.000 horas de trabajo. Además colaboraron en la tarea dos escultores, un arquitecto, un informático, un lacador y diversos carpinteros, metalúrgicos, pintores, electricistas, etc.

En su momento, el MuVIM y la Unidad de Documentación de Presidencia de la Diputación quisieron «agradecer especialmente la colaboración prestada durante los trabajos de elaboración de la maqueta por parte de Jesús Villalmanzo (Archivo del Reino de Valencia), Juan Luis Corbín Ferrer (Archivero de la Diócesis de Valencia) y Manuel Marzal (Director del Centre de Restauració de la Conselleria de Cultura)».



LA MAQUETA
DE LA CIUDAD DE VALENCIA
SEGÚN EL PLANO DE TOSCA

UNA
MAQUETA
DEL
SIGLO
XXI



EL PLANO MANUSCRITO,
EN PALABRAS DE
VICENÇ M^a ROSSELLÓ (2008)

«[...] Tosca trianguló la ciudad desde torres y campanarios y rellenó la red con un itinerario meticuloso de las calles, situando sobre todo las confluencias y tomando apuntes de los detalles, incluso de las fachadas y medianeras.
[...]

Esta obra de Tomás V. Tosca fue el resultado de un encargo municipal, cuya ejecución se alargó tres o cuatro años. Lo entregó en 1704 y, en concepto de honorarios, el autor recibió 150 libras. Aparte del ejemplar destinado al Ayuntamiento, quizá hubo una segunda copia. Lo que es seguro es que lo dibujó sobre la pared de su celda (allí donde convocaba las tertulias científicas y las clases) de la casa del Oratorio donde lo vieran Mayans, cincuenta años después, y Orellana, hacia 1800. En efecto hay algún detalle de la rotulación, como los topónimos que corren en sentido “vertical”, que sugiere que se realizó no sobre una mesa o un pupitre de dibujo, sino sobre un plano no horizontal.
[...]

El original, de 5,44 m², se encuentra expuesto irresponsablemente [en el año 2008] a la luz directa, a pesar de la restauración de 1999, en la antesala del Archivo Municipal de Valencia. Está dibujado a pluma y ligeramente coloreado con acuarela o lápiz (azul y, sobre todo, rojo en los tejados y verdes para la vegetación), sobre hojas de vitela unidas que forman un rectángulo de 203,5 x 267,5 cm.
[...]

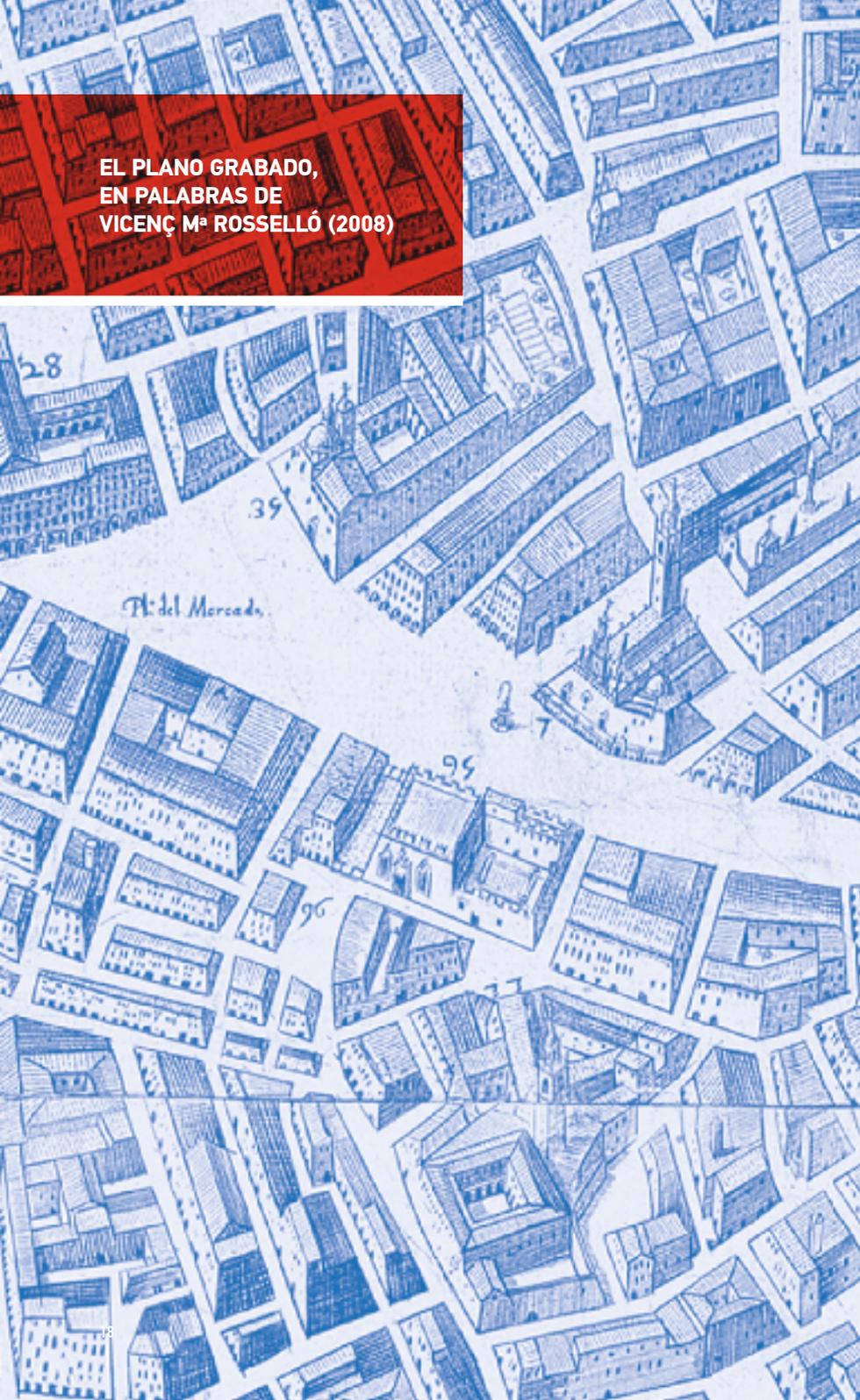
La representación “isométrica” de los edificios es más fiel cuando son importantes o representativos —los centros del poder—, incluyendo muros, portales y puentes que aparecen en primer plano. El trazado de las calles (que nunca es alterado por la falsa perspectiva, entonces llamada “militar”) condiciona radicalmente el contenido tridimensional y la visibilidad de las fachadas, cuyo detallismo llega a portales, ventanas y galerías. Las cubiertas asumen un gran protagonismo porque señalan de hecho las unidades constructivas y parcelarias.
[...]

Además de los edificios representativos y las viviendas más triviales, Tosca mostró cierta atención por la vegetación y los cultivos, tal vez por motivos decorativos. Extramuros el arbolado trata de responder a la realidad, por ejemplo, dibujando las moreras que rodeaban las parcelas, los surcos de las dedicadas a las hortalizas, con sus acequias, y los jardines de esparcimiento, más bien geometrizados.
[...]

Vicenç M^a Rosselló: «Tomàs V. Tosca. El realismo urbano de un ilustrado», *Mètode*, Anuario 2008.

<http://metode.cat/es/revistas/monografics/cartografia/tomas-v-tosca>

El Archivo Histórico —convertido en Museo— fue reformado y acondicionado en el año 2009.



**EL PLANO GRABADO,
EN PALABRAS DE
VICENÇ M^a ROSSELLÓ (2008)**

Las circunstancias habían cambiado. El padre Tomás V. Tosca –que no había podido terminar su segundo globo terráqueo “por causa de los alborotos públicos”– había fallecido en 1723. Sus mentores y amigos, todos, militaban en el campo “*botifler*”, proborbónico, así como su fiel discípulo Antonio Bordázar, que nunca manifestó veleidades “regnicolas”. En este nuevo ambiente, de Nueva Planta aceptada sumisamente, se gesta o consume la publicación del plano grabado de Valencia que a menudo ha sido atribuido a Tosca, aunque sólo se trata de una versión ajena y póstuma, según observó F. Taverner (1984) hace tiempo.

El título completo dice “VALENTIA EDETANORUM vulgo DEL CID DELINEATA A DRE THOMA UINCENTIO TOSCA CONGR. ORATORIJ PRESBYTERO”. Comparado con el original, han desaparecido los contestanos, el adverbio *ichnographice* y el año. Las cuatro planchas calcográficas, conservadas en la Academia de Bellas Artes de San Carlos, totalizan 93x140 cm de superficie grabada. Bajo la cartela superior se ha añadido en letra inglesa: *Propiedad de la Academia de Bellas Artes*. Los ejemplares supervivientes más antiguos deben ser de una estampación de Benet Monfort, de 1769. Durante el siglo XX han abundado varias reducciones a escalas diferentes, las cuales han creado la equivocada imagen de perfecta miniatura. La técnica del grabador es relativamente cuidadosa, pero desmerece bastante cuando –a tamaño real– se compara con el fino dibujo del padre Tosca. Hay que reconocer,

sin embargo, que el trabajo de burilar es más duro y que la reducción de escala exigía generalización.

Bordázar fue el responsable. La “popularización”, no prevista probablemente, hay que atribuírsela. De las escalas gráficas se obtiene una proporción de 1/1.770, que viene a ser la mitad de la del manuscrito. Los cambios en la fachada de la ciudad son escasos, pero notables. En la esquina noroeste de la Casa de Armas aparece un gran tambor almenado que ahora amenaza la ciudad sospecta. [...]

Una diferencia fundamental separa el original proclamado y el plano grabado: la lengua. Los pocos nombres que han cabido en la reducción están en castellano. En el pie de la leyenda hay una frase concluyente: “En obsequio del Revo Pe Dr. Tomas Vicente Tosca, su Maestro”, añadido por un buril menos hábil que el de Fortea. Obviamente, la fecha de 1705 es apócrifa, ya que el documento recoge construcciones posteriores que obligan a retrasar la impresión, por lo menos, a 1738. En efecto, Bordázar inició la revisión en 1735, ligada al alzado del mapa de la Particular Contribución que no entregó en el Ayuntamiento hasta 1743, como ha dejado claro A. Faus».

Vicenç M^a Rosselló: «Tomàs V. Tosca. El realismo urbano de un ilustrado», *Mètode*, Anuario 2008.

<http://metode.cat/es/revistas/monografics/cartografia/tomas-v-tosca>

DIPUTACIÓ DE
VALÈNCIA
Àrea de Cultura

 MuVIM
Museu Valencià
de la Il·lustració
i de la Modernitat

